

Salud Mental:

**Perspectivas y desafíos para
la construcción de otros mundos posibles**

27, 28 y 29 de noviembre de 2025

Espacio Grupal Terapéutico: experiencia de abordaje clínico a través de la creación plástica en escuela pública

Gastón Musetti Espósito¹, Mariana Castrillejo²

Proyecto Independiente³, Uruguay

¹ Gaston Musetti, Lic. en psicología (UdelaR), Especialista en psicología clínica infantil y adolescente (UCU), maestrando en Psicología Clínica (UdelaR). Desempeña su actividad profesional en el ámbito clínico (Casa Almargen).

² Mariana Castrillejo, Lic. en psicología (UdelaR) y Docente de expresión plástica (Taller Malvín). Desarrolla actividades educativas y artísticas en distintos proyectos educativos formales y no formales.

³ Es un proyecto independiente, en coordinación con la Escuela Pública nro. 355, Montevideo.

Resumen

El Espacio Grupal Terapéutico es un dispositivo clínico que busca favorecer el desarrollo integral y los procesos de enseñanza/aprendizaje de las infancias a través del encuentro, el juego y la creación plástica. Es un dispositivo de abordaje interdisciplinario que se compone a partir del diseño de estrategias ajustadas a la singularidad de las infancias, a la vez que atiende al devenir grupal, en coordinación con el equipo docente de la Escuela Pública N.º 355, de Montevideo. En esta ponencia presentaremos el dispositivo interdisciplinario a partir de la contextualización de los antecedentes institucionales, el marco referencial y algunas anotaciones sobre la experiencia clínica desarrollada entre el 2015 y el 2020.

El Espacio se propone como objetivos generales: i) colaborar en la resolución de las demandas de atención desde una perspectiva interdisciplinaria e integral en conjunto con el equipo docente y dirección de la Escuela Pública N.º 355 de Montevideo; y ii) favorecer el desarrollo integral y los procesos de enseñanza/aprendizaje de los niños y niñas que asisten a esta. Los objetivos específicos que nos planteamos son: a) crear y sostener un espacio grupal que mediante el encuentro habilite diferentes formas de estar en una grupalidad; b) fortalecer y aportar desde el vínculo a la construcción de subjetividad y disfrute de la autoría; c) aportar al enriquecimiento de la función simbólica, la creatividad y la imaginación y d) generar un espacio de evaluación, coordinación y planificación entre los técnicos que intervienen.

El espacio grupal sucede en el taller de expresión plástica de la escuela pública N.º 355, en dos turnos, durante una hora y media cada uno, con niños y niñas de entre nueve y trece años. Al inicio y al cierre realizamos una ronda de palabra para actualizar cuestiones del grupo. En medio se desarrolla la propuesta, que es abierta de trabajo con diferentes materiales y medios para la creación plástica accesibles en el taller, en donde pedimos, además, que se mantengan produciendo durante todo el encuentro.

Las categorías de lo grupal, lo emocional y las creaciones han sido operativas para pensar los procesos singulares y los colectivos de los niños y niñas en el ciclo anual. Estos tres ejes nos han permitido identificar una parte sensible de la experiencia vivida en el espacio, a la vez que nos ha resultado útil para sistematizar algo de estos procesos y poder comunicarnos con otros actores. De todas maneras, son un artificio que dan cuenta de lo indisoluble del acontecimiento y de las búsquedas estéticas para aprehender el mundo.

Este dispositivo promueve las capacidades creativas y los procesos de autoría, al tiempo que compone estrategias singulares acorde a las necesidades que cada participante va desplegando en el espacio. Sostenemos que el espacio ha sido y sigue siendo un tiempo de encuentro y de transformación de sí desde lo afirmativo, ya que los procesos parten de las

habilidades y los aspectos sanos y permiten producir significantes y discursos, a través de la creación, en tiempos cuidados y diversos, que posibilitan a quienes participan apropiarse de su proceso.

Palabras clave: *Dispositivo clínico, Infancias, proceso creador y autoría*

Introducción

El Espacio Grupal Terapéutico es un dispositivo de abordaje clínico, que busca favorecer el desarrollo integral y los procesos de enseñanza/aprendizaje de las infancias a través del encuentro, el juego y la creación plástica. Es un dispositivo interdisciplinario que se compone a partir del diseño de estrategias ajustadas a la singularidad de las infancias, a la vez que atiende al devenir grupal, en coordinación con el equipo docente de la Escuela Pública Nro. 355, de Montevideo.

En este trabajo presentaremos el dispositivo interdisciplinario a partir de la contextualización de los antecedentes institucionales, el marco referencial y algunas anotaciones sobre la experiencia desarrollada entre el 2015 y el 2020. Tomaremos el desarrollo de diferentes autores para pensar las tres categorías operativas desde las cuales analizamos el dispositivo: lo grupal, lo emocional y las creaciones.

Antecedentes y marco institucional

El Espacio Grupal Terapéutico desarrolla su actividad a partir de la línea de trabajo y continuando la impronta del Centro Reina Reyes y la Mesa de Educación y Salud “Tres Ombúes” y Aledaños, los cuales reseñamos a continuación. La Mesa se reunió entre 2005 y 2015 a partir de la iniciativa de dar respuesta al progresivo aumento de problemáticas asociadas al desarrollo infantil en la zona oeste de Montevideo. En esa década ha desplegado acciones de coordinación, atención, capacitación e investigación, a través de la consolidación de espacios interinstitucionales de discusión y debate sobre temas vinculados a la infancia y adolescencia con un enclave territorial.

La Mesa creó el proyecto Centro Reina Reyes, con una fuerte impronta de la Universidad de la República en su línea de extensión. Como centro de referencia para

la zona, ha articulado prácticas de atención con espacios interdisciplinarios de enseñanza/aprendizaje, en diálogo con las organizaciones e instituciones. Nació con el objetivo de dar respuesta a las necesidades territoriales con respecto a las dificultades emocionales, conductuales, del desarrollo y de los aprendizajes en niños y adolescentes tempranos, acompañando y potenciando los recursos existentes, tanto del ámbito de la salud como del ámbito educativo, mancomunando los esfuerzos comunitarios con las coordinaciones interinstitucionales jerárquicas encargadas de la salud, la educación y la vulnerabilidad social.

Presentación del dispositivo

En este marco el Espacio Grupal Terapéutico surge en el 2012 como dispositivo específico para abordar dificultades en la organización espacial y la grafomotricidad, desde el abordaje clínico psicomotriz y psicológico. En 2015, por razones institucionales se disuelven la Mesa y el Centro, manteniéndose en funcionamiento el Espacio, coordinando directamente con el equipo docente y de dirección de la Escuela Pública N°355. En este nuevo escenario institucional, el dispositivo se fue desarrollando hacia un abordaje grupal, mediado por la creación plástica, con un nuevo acuerdo de trabajo interdisciplinario con el equipo docente, abriendo la oportunidad a niños y niñas de integrarse a una nueva grupalidad. Que habilite así, diferentes formas de estar, de mostrarse y de relacionarse con los demás y con ellos mismos. El acento pasó a estar, no ya en una función ejecutiva, sino en la construcción de subjetividad y las configuraciones vinculares, desde un acompañamiento que hace énfasis en los aspectos emocionales y de relacionamiento de los niños y niñas.

El Espacio se propone como objetivos generales: i) colaborar en la resolución de las demandas de atención desde una perspectiva interdisciplinaria e integral en conjunto con el equipo docente y dirección de la Escuela Pública N°355, de Montevideo; y ii) favorecer el desarrollo integral y los procesos de enseñanza/aprendizaje de los niños y niñas que asisten a la misma. A través de los siguientes objetivos específicos: a) crear y sostener un espacio grupal que mediante el encuentro habilite diferentes formas de estar en una grupalidad; b) fortalecer y aportar desde el vínculo a la construcción de subjetividad y disfrute de la autoría; c) aportar al enriquecimiento de la función simbólica, la creatividad y la imaginación; y d) generar un espacio de evaluación, coordinación y planificación entre los técnicos que intervienen.

El encuentro se despliega en el sótano-taller de la escuela, un local que fue recuperado especialmente por docentes y estudiantes para montar un taller de expresión plástica.

El sótano se ubica alejado de las aulas de clase, tiene mesas de trabajo colectivas, diversos materiales de plástica a disposición y panel para pintar de pie en gran parte de su pared. Trabajamos con dos grupos, durante una hora y media cada uno, con niños y niñas de entre nueve y trece años, que asisten en ambos turnos escolares. Al comenzar cada día realizamos una ronda donde se da espacio para comentar algunas novedades de la semana que quieran traer. Después es el tiempo de trabajo, donde cada niño y niña elige con qué material trabajar y qué hacer. La propuesta de trabajo es libre, cada participante puede realizar una o varias tareas por encuentro y dejar procesos de trabajo abiertos para continuar en las siguientes semanas. Al final, disponemos de algunos minutos para hacer una ronda de palabra en la que se comparte cómo les fue en el día y qué estuvieron haciendo.

Este dispositivo en primera instancia se apoya en un encuadre más constante, para luego ser incorporado por los y las participantes, permitiendo variaciones en la

dinámica, favoreciendo así los procesos singulares. Se coordinan entrevistas en diferentes momentos del proceso de trabajo con los referentes adultos, tanto a demanda del equipo de coordinación como de éstos. Asimismo, se prevén espacios de evaluación, coordinación y planificación con el propósito de pensar lo acontecido y diseñar estrategias en conjunto para las distintas situaciones. Este dispositivo se compone a partir de lo humano y lo técnico, e intenta abrir caminos en tránsitos vitales complejos desde el convencimiento que es imprescindible re-crear intervenciones en permanente revisión, sostenidas en el diálogo interdisciplinario y la construcción colectiva.

Marco referencial

Presentamos de manera abreviada el marco referencial desde el cual sostenemos la práctica clínica grupal a través de la creación artística.

Concebimos el dispositivo clínico desde la perspectiva foucaultiana como red que se establece entre múltiples líneas y que se inscribe en las relaciones de saber-poder (Foucault, 1985). En su carácter productivo deviene máquina de hacer ver y hacer hablar (Deleuze, 2008), con efectos en la modelización de la subjetividad (Agamben, 2011). Esto nos permite ampliar la mirada de lo que sucede estrictamente en el espacio tiempo de encuentro en un registro micro, con un registro más macro (Dorta, 2022), en donde las instituciones y las políticas públicas abonan las prácticas a través de

discursos que componen el campo de las infancias, la educación y la salud mental, por nombrar algunos.

Para pensar lo clínico ligado a los mediadores artísticos resulta interesante la línea que propone Rolnik (2001), siguiendo a Winnicott, en donde la clínica tiene como objeto la desobstrucción de la dimensión estética de la subjetividad y la cura, tiene que ver con la afirmación de la vida como fuerza creadora.

Para pensar la mediación, tomamos por un lado: el estudio de Miraballes (2018), donde a partir de los desarrollos de Kaës, explora las posibilidades de los objetos culturales de intermediar y generar nuevas ligazones psíquicas para propiciar el cambio psíquico. Y por otro lado, destacamos los desarrollos de Kachinovsky (2016), en el empleo del cuento infantil como objeto intermediario sobre el supuesto de que “la producción simbólica, entendida como una actividad representacional de carácter complejo, constituye una vía regia para acceder al funcionamiento psíquico de un sujeto, es decir, a aquellos aspectos intrapsíquicos que sostienen las modalidades singulares de producción” (p.43).

Pensamos la creatividad como salud desde los aportes de la dialéctica salud/aprendizaje en donde Pichon-Rivière (1985) propone que la salud se juega en la posibilidad de aprehender la realidad y poder transformarla, a la vez que se transforma a sí mismo. Y por otro lado, los aportes de Moccio (1991) quien plantea la creatividad como la posibilidad de disponer de sí mismo para poder dar respuesta novedosa e inédita frente a una situación nueva.

Para pensar lo clínico en sus dimensiones vinculares e institucionales, se tomarán como marco referencial, por un lado, los aportes de Fernández (1989) y Percia (1997), quienes proponen lo grupal como espacio táctico donde se da la producción de efectos singulares e inéditos. Y, por otro lado, el desarrollo de Honneth (1997) sobre el reconocimiento recíproco, como matriz filosófica para pensar el impacto de las relaciones interpersonales y las experiencias de reconocimiento como favorables para el desarrollo de un autoestima positivo, que tiene como horizonte normativo el garantizar las bases para la integración social en un marco de derechos humanos.

Pensando en el encuadre educativo, tomaremos el desarrollo de Fernández (2000), para concebir la relación educativa como posiciones subjetivas, en donde el sujeto aprendiente se sitúa siempre en diversos entres, como lugares de producción y lugares transicionales. Tomamos la importancia subjetivante del aprendizaje para sostener que, un vínculo claro y diferenciado permite habitar las posiciones que el aprendizaje

requiere de manera flexible, favoreciendo la construcción desde lo afirmativo y la apropiación de su sujeto autor. “Lo más importante que el sujeto autor produce no es conocimiento para sí, sino la transformación en él y en quienes lo circundan” (p. 71).

Este dispositivo interdisciplinar hace sentido ya que concebimos el acto de aprender como un fenómeno sostenido en múltiples elementos que involucran a las infancias, su familia, la comunidad e institución educativa y el entorno social en que habita. Es así que planteamos actividades que intentan promover sus capacidades creativas al tiempo que se van entretejiendo estrategias singulares propias de las necesidades que cada uno va desplegando en el espacio. Desde esta perspectiva concebimos que lo “principal del proceso de aprender es conectarse con el placer de ser autor, con la experiencia, la vivencia de satisfacción del placer de encontrarse autor” (Fernández, 2000, p. 216).

Acerca de la experiencia

En este último apartado presentaremos algunas reflexiones a través del relato de imágenes ilustrativas, poniendo el foco en la perspectiva de la autoría sobre lo acontecido en el Espacio a lo largo de estos años. Hemos construido lo grupal, lo emocional y las creaciones como categorías operativas para pensar los procesos de los niños y niñas en el ciclo anual. Estos tres ejes nos han permitido identificar una parte sensible de la experiencia vivida en el espacio, a la vez que nos han resultado útiles para sistematizar algo de estos procesos y poder comunicarnos con otros actores. De todas maneras, son un artificio que dan cuenta de lo indisoluble del acontecimiento y de las búsquedas estéticas para aprehender el mundo.

Dentro de lo grupal, se inscriben el relacionamiento, la integración, la escucha, la participación, los roles que ocupan, el propio proceso grupal, entre otras. En lo emocional, incluimos desde aspectos relacionados al humor, la capacidad de identificar y hablar de sus emociones, la regulación afectiva y las posibilidades de contención, empatía y reparación con sus compañeros y compañeras. Y por último, en la categoría de las creaciones, lo que tiene que ver con el trabajo en el taller, el proceso de creación, la actitud y el vínculo con lo creado, la exploración de técnicas y contenidos, así como el disfrute del proceso creativo, entre otras.

A continuación presentaremos las imágenes ilustrativas:

- Gerardo y Magela mantienen un relacionamiento por fuera del grupo, ya que Gerardo está atraído por la hermana de Magela. Sostienen un vínculo que traen al espacio de manera recurrente con ambivalencia, entre complicidad y celos, que se presenta con sentido del humor irónico. A raíz de un desencadenante menor, entran en conflicto dejando de hablarse por unas cuantas semanas. Esta ruptura toma una dimensión grupal ya que afecta la dinámica cotidiana. Frente al rechazado pedido de disculpas, Gerardo elabora un dibujo al que le agrega la palabra “perdón” y se lo extiende en forma de regalo, a lo que Magela devuelve el gesto con otro dibujo. Esta nueva vía de comunicación fue efectiva ya que condensó diferentes aspectos puestos en juego; se respetó el tiempo para que encontraran la manera de resolver el conflicto, creativamente comunicaron los impulsos sexuales y agresivos de manera adaptativa, y utilizaron el grupo como espacio seguro en donde comunicar sus emociones. Este movimiento da cuenta de que el vínculo entre ellos se reconfiguró, a la vez que generó reparación a nivel grupal y fue vivido por los participantes como un aprendizaje significativo.

- Dennis es un adolescente con alteraciones en su desarrollo, dificultades en el relacionamiento social y la identificación de sus emociones, lo que configura una personalidad pueril, algo estereotipada y con pocas posibilidades empáticas. Luego de dos años de proceso, en donde mostró grandes habilidades para el dibujo, pero repetía temáticas y no lograba dibujar personajes humanos, logró representar a través del dibujo el vínculo con un compañero del grupo ausente ese día, al que dijo extrañar y llamó “amigo”. Esta creación le permitió simbolizar y poner en palabras un vínculo significativo en su dimensión afectiva, lo que tuvo un efecto afirmativo en la construcción de su subjetividad y su relacionamiento con el grupo.

- Isabel logra elaborar a través de la creación de un cómic la vivencia reciente de haberse perdido en un trayecto en ómnibus debido a malas indicaciones de su madre. A través de esta composición logró la identificación y elaboración de los aspectos negligentes y desorganizantes de su madre con padecimiento psicosocial y consumo problemático de sustancias psicoactivas, que le provocaban a Isabel inhibición cognitiva, desregulación afectiva y distorsión del sentido de realidad. Esta producción le permitió hacer consciente aspectos del relacionamiento con su madre, favoreciendo la elaboración del vínculo y su diferenciación subjetivante. Isabel reforzó su autoestima a partir del reconocimiento por sus destrezas para el dibujo, y logró una narrativa afirmativa sobre sí misma a través de la posibilidad de versionar de manera creativa parte de su historia en el tránsito por el espacio.

Conclusión

Desde una mirada más afectiva, este breve texto que presentamos con algunas viñetas ilustrativas compone una parte, pequeña, de lo que ha sucedido en el sótano-taller. Dispositivo en el que venimos trabajando hace más de 10 años y que entendemos es único -no conocemos de la existencia de otro espacio así en la escuela pública uruguaya- además, porque produce efectos en la forma de ser y estar en el mundo de las niñeces y en cómo acompañar y pensar las infancias desde el campo de la salud mental.

El espacio grupal terapéutico propone un pequeño viaje que corta con los tiempos vertiginosos que estamos viviendo, propone otro tiempo dentro del tiempo escolar: tiempo de encontrarse con otros y consigo mismo, sin prisas, habilitando la posibilidad de explorar y componer otras formas de cada uno/a. El dispositivo nos ha permitido un tiempo de encuentro y ha habilitado procesos de transformación de sí mismos desde lo afirmativo. Las dinámicas de encuentro y la tarea propuestas promueven procesos creativos que parten de las habilidades y los aspectos sanos y permiten producir significantes y discursos, a través de la creación, en tiempos cuidados y diversos, que posibilitan a quienes participan apropiarse de su proceso.

Acompañamos un ratito semanalmente su tránsito por la escuela, las problemáticas de la vida, el despliegue de dudas, inquietudes, emociones, su subjetividad. No siempre podemos explicar dónde se sitúa la transformación, pero tenemos certeza de que el espacio produce, en el encuentro con los demás, con los materiales, en el hacer, en el dar forma, una transformación singular. Para nosotros el espacio grupal también es un espacio conmovedor, de crecimiento y aprendizaje, también es transformador.

Bibliografía

- Agamben, (2011) ¿Qué es un dispositivo?. Sociológica, 26(73), 249-264. Recuperado en:
<https://sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/112>
- Deleuze, G. (2008) ¿Qué es un dispositivo?. En: Balbier, E., Deleuze, G., Dreyfus, H. & otros, Foucault filósofo (pp. 155-163). Gedisa
- Dorta, Germán. (2022). Los dispositivos foucaultianos y la salud mental en Uruguay. Nuevo Itinerario, 18(2), 35-52.
<https://doi.org/https://doi.org/10.30972/nvt.1826158>
- Fernández, A. Ma. (1989) El campo grupal. Notas para una genealogía. Nueva visión.
Fernández, A (2000) Los idiomas del aprendiente. Análisis de las modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Nueva Visión.
- Foucault, M. (1985) Saber y verdad. De la piqueta.
- Honneth, A. (1997). La lucha por el reconocimiento. Por una gramática de los conflictos sociales. Crítica Grijalbo-Mondadori.
- Kachinovsky, A. (2016) El cuento infantil como objeto intermediario para el psiquismo. Investigaciones en Psicología, 21 (1), 35-44.
- Miraballes, M. (2018). Prácticas psicológicas con objetos culturales: algunas consideraciones sobre los comienzos en Uruguay [Tesis de maestría].
<https://hdl.handle.net/20.500.12008/23111>
- Moccio, F. (1991) Hacia la creatividad. Lugar editorial
- Percia, M. (1997) Notas para pensar lo grupal. Lugar editorial.
- Pichon-Riviere, E. (1985) El proceso grupal: Del psicoanálisis a la psicología social. Nueva Visión.